

# Sentidos sobre la Transición Energética en Investigadores del campo del Hábitat y Energía: el caso del INENCO en Salta (2021-2022)

Pablo Agustín Duran

Universidad Nacional de Salta

E-mail: duranpabloagustin@gmail.com

ORCID: 0000-0002-9611-3143

¿Cómo citar este artículo en Norma APA 7ma Edición? Duran, Pablo Agustín (2023). Sentidos sobre la Transición Energética en Investigadores del campo del Hábitat y Energía: el caso del INENCO en Salta (2021-2022). *Pluriversos de la Comunicación*, 104-123.

## Resumen

El artículo analiza algunos de los sentidos que circulan en los investigadores del Instituto de Investigaciones en Energía No Convencional (INENCO) de la Universidad Nacional de Salta respecto a la energía, el acceso que poseen los usuarios a esta, la problemática de la pobreza energética y la posibilidad de una transición que produzca un cambio de paradigma en la matriz actual, basándose en energías renovables. A partir de la realización de un sondeo y consultas particulares se indaga acerca de valores, significaciones e importancias que atribuyen los actores del INENCO a sus temas de investigación y la relación de estos con la propuesta de Transición Energética. Desde investigadores del campo, la forma en la que problematizan el contexto social, político y económico con las experiencias relacionadas al hábitat social desde la dimensión energética. Los primeros emergentes señalan que el INENCO asume como propia la investigación en el campo del hábitat y la energía con un horizonte técnico y político orientado hacia la propuesta de transición energética. Sin embargo, los investigadores advierten la dificultad técnica, social y política del proyecto nacional que -de forma implícita o explícita- lleva adelante las acciones que promueven esa transición.

## Palabras claves

*Energía, transición energética, sentidos, acceso a la energía, pobreza energética*

## Abstract

The article analyzes some of the meanings that circulate in the researchers of the Institute of Research in Non-Conventional Energy (INENCO) of the National University of Salta regarding energy, the access that users have to it, the problem of energy poverty and the possibility of a transition that produces a paradigm shift in the current matrix, extreme in renewable energies. Based on a survey and private consultations, it is inquired about the values, meanings and importance that INENCO actors attribute to their research topics and their relationship with the Energy Transition proposal from field researchers, the way in which they problematize the social, political and economic context with the experiences related to the social habitat from the energy dimension. The first emerging ones point out that INENCO assumes as its own research in the field of habitat and energy with a technical and political horizon oriented towards the energy transition proposal. However, the researchers warn of the technical, social and political difficulty of the national project that -implicitly or explicitly- carries out the actions that promote this transition.

## **Introducción**

---

El acceso a la energía surge como una necesidad para la existencia y supervivencia de cualquier ser vivo, comprendiendo que la mayoría de los organismos generalmente la utilizan de forma específica y predeterminada (Hornborg, 2013). La actual matriz energética a niveles globales se mantiene dependiente de la combustión fósil con la utilización de componentes principales como el carbón, el gas y el petróleo. Teniendo en cuenta la crisis económica y las consecuencias del cambio climático, pensar en una transición hacia otro sistema con la finalidad de contrarrestar estos efectos, involucra la posibilidad de revisar las políticas públicas relacionadas a la temática que se centren en un sistema productivo que conserve un horizonte con menor contaminación y un acceso universal (Svampa y Bertinat, 2022).

La política científica y tecnológica (CyT) -entre otras- llevada adelante por el Estado resulta central para revisar el modo en que se está gestando/desarrollando un modelo de transición energética que atienda la actual crisis y proponga líneas de acción en I+D+i (Investigación más desarrollo más innovación). Las unidades ejecutoras del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) son actores claves para revisar los sentidos que (re) producen sobre transición y el modo en que construyen alrededor de ellos sus quehaceres en I+D+i. Existen varias diferentes vías de acceso a estos sentidos de transición en actores del sistema de CyT: reconocimiento de líneas de investigación a partir de publicaciones y proyectos de investigación, servicios tecnológicos prestados, formación de grado y postgrado en carreras afines al campo, becarios de postgrados y consultas a los mismos actores. Esta investigación exploratoria, que forma parte proyectos financiados por CONICET y el Consejo Investigaciones de la Universidad Nacional de Salta (CIUNSa), da cuenta de una reconstrucción inicial y provisoria sobre los sentidos sociales y significaciones del INENCO sobre la Transición Energética.

## **Método**

---

### **Enfoque conceptual**

Para complejizar sobre esta problemática, se realizó una investigación de índole local con el propósito de observar cuales son los sentidos, considerando a estos como aquellos valores, significaciones e importancias que atribuyen a las cosas en su cotidianidad

(Ceraso, 2002) que circulan y se (re) producen acerca de la energía, el acceso a la misma y la posibilidad de trascender a otra matriz productiva.

El sentido se configura de forma individual dado a que las interpretaciones se sujetan a la postura de cada persona, pero al mismo tiempo es colectivo, puesto que en los intercambios en sociedad se van intercambiando estas subjetividades, conformando nuevos y distintos posicionamientos.

Desde un abordaje relacionado a las ciencias sociales, más específicamente desde la comunicación como una actividad humana en las que se ponen en juego conciencias subjetivas más o menos compartidas (Rizo García, 2008), vemos a ella como un espacio en donde se generan estos sentidos previamente mencionados, en donde los actores que participan van generando y reconociendo otros entre sí, siendo parte de un sentido mucho más amplio. Teniendo en cuenta la correlación que mantienen ambas teorías y la forma de vinculación, se podría decir que la vida cotidiana es fuente de la producción de sentidos (Uranga, 2005).

### ***Enfoque metodológico***

En esta instancia de la investigación se recurrió al diseño e implementación de un sondeo y conversaciones con autoridades del INENCO. El sondeo es una técnica de recolección de información que se emplea para conocer la opinión pública sobre determinada temática, “se lo utiliza como una herramienta para la medición de actitudes y opiniones, acerca de un hecho o fenómeno coyuntural que se presente o se presentará” (Arroba, 2020, p. 43).

El sondeo denominado “Sentidos de Transición Energética en investigadores del INENCO del campo de la Energía y Hábitat”, se realiza con el objetivo de indagar en algunos sentidos sobre transición energética, como fenómeno actual, abordado desde investigaciones y desarrollos científicos tecnológicos. Existen diversos -y hasta contradictorios- conceptos asociados a la transición energética: justicia energética, transición global, sustentabilidad, transición justa, etc.

Se elaboró un formulario de Google Form con una serie de preguntas sencillas y comprensibles. Estuvo destinado a estudiantes becarios de postgrado, investigadores de carrera del CONICET y de la Universidad Nacional de Salta y personal de apoyo a la investigación (CPA del Conicet y contratados). La estructura del sondeo estuvo dividida en sociodemográfica, formación de grado

y postgrado, aproximación conceptual sobre transición energética, consideración sobre el procesos de transición energética, política energética nacional, promoción y política de transición energética, acceso a la energía, desarrollo científico tecnológico e infraestructura, concepción del sistema energético argentino, pobreza energética y vulnerabilidad, establecimiento de prioridades en I+D+i en relación a la pobreza energética y a la transición energética, segmentación y política tarifaria.

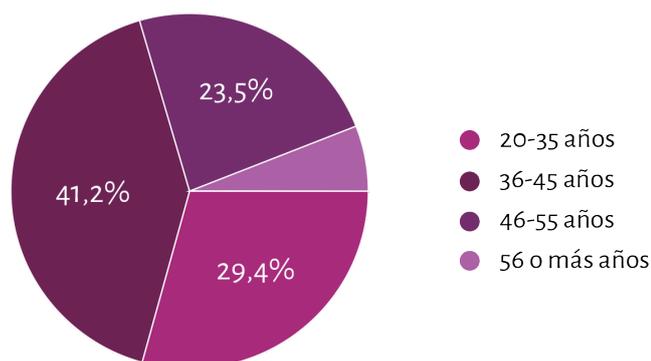
La muestra del Sondeo se realizó por el sistema de preguntas y respuestas a resolver de manera totalmente anónima realizado por el formulario de Google (*Google Forms*) enviado al cuerpo de trabajadores del INENCO durante el año 2021<sup>1</sup> que alcanzó un 40% de investigadores y becarios de postgrado.

Como técnicas de análisis se realizó un análisis estadístico descriptivo y sociológico a partir de la categoría de Sentido Social.

## Resultados

Los resultados del Sondeo dan cuenta, en su dimensión socio-demográfica, que en cuanto a una relación directa entre la mayoría de encuestados se englobarían en una “edad joven”, de esta forma se asociaría una posición más amigable con la idea de la transición, puesto a que durante el crecimiento personal y el desarrollo profesional de cada una de estas personas se pudo inferir un interés por el cuidado ambiental en las últimas décadas y, al mismo tiempo, una preocupación latente por atender las demandas sociales inferidas por crisis políticas-económicas en esta parte del continente. La opción con mayores elecciones fue la de “36 a 45 años” representando un 41,2% del total de respuestas.

Figura N°1: Edad de los investigadores

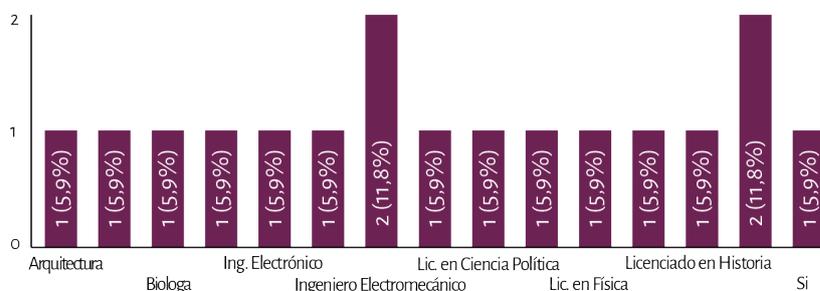


1. Dentro de la descripción en la presentación del formulario se aclaró a todas las personas participantes de sondeo que la confidencialidad de sus datos se encuentra protegidos por la Ley 25.326/00 de Protección de Datos Personales.

Fuente: elaboración propia

Se consultó acerca de los grados de formación superior obtenidas por parte de los perfiles profesionales que trabajan dentro del Instituto. Con una amplia diversidad de respuestas<sup>2</sup> entre las opciones disponibles, se reiteran en dos ocasiones las opciones de 'Licenciatura' e 'Ingeniero Electromecánico' entre las más adoptadas. Al mismo tiempo, hubo interés sobre aquellas personas que hayan realizado estudios superiores a la formación universitaria o terciaria. Estos datos permiten realizar una aproximación a los alcances teóricos y a los contenidos que podrían trabajar en la temática, la consulta de nuevas perspectivas acerca de la energía y las potenciales problemáticas que de ella puedan desprenderse. Si bien la transición energética puede visibilizarse desde los inicios de la historicidad (Garrido, 2022) las urgencias por revisar su ejecución nacen desde un llamado de atención climático, las cada vez más pronunciadas diferencias, en el marco de posibilidades y accesibilidad entre los países desarrollados y los que se encuentran en vías de desarrollo, entre otras.

Figura N°2: Formación de Grado



Fuente: elaboración propia

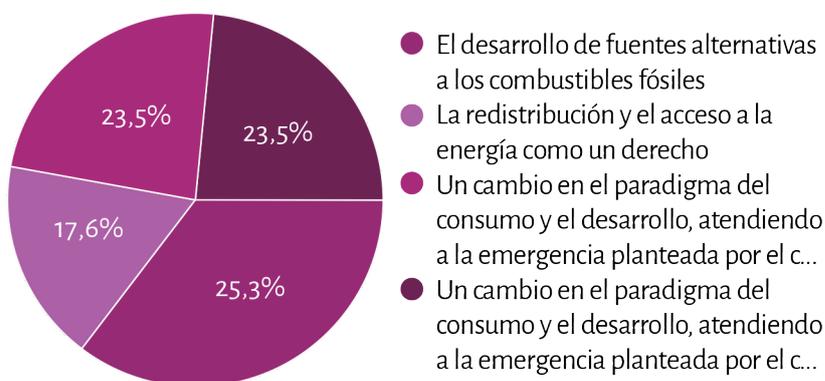
Una vez finalizada la etapa de recolección de datos orientada a la información personal y profesional a las personas que han participado de este cuestionario, se desarrollaron las preguntas sobre la temática de la transición energética con la finalidad de ahondar, en una primera instancia, acerca de aquellos conocimientos que se aplican y de qué forma se ejecutan en sus respectivos grupos de trabajo, investigaciones de campo, publicaciones, etc. Las preguntas realizadas fueron las siguientes:

2. Dentro de la respuesta se encontraron otras variables: arquitectos, biólogos, licenciatura en ciencias políticas, licenciaturas en ciencias sociales, entre otros

**Sentidos de la investigación con relación a la Transición Energética:** Cuando los investigadores tienen que vincular su quehacer investigativo con la Transición Energética señalan, mayoritaria-

mente, que es necesario un cambio de paradigma del consumo y el desarrollo. Esto da cuenta de que la transición no implica sólo un cambio secuencial de fuentes hidrocarburos a renovables, sino una transformación cultural. Dentro de las respuestas obtenidas, la opción más elegida fue “Un cambio de paradigma del consumo y el desarrollo, atendiendo a una emergencia planteada por el cambio climático” con un total de 47,1%. Por otro lado, la segunda opción más seleccionada fue la de “El desarrollo de fuentes alternativas a los combustibles fósiles” con un 35,3% -siendo un total de 6 respuestas-. Para cerrar esta primera consulta, con un 17,6% del total se escogió la opción “La redistribución del acceso a la energía como un derecho”. El sentido que emerge en esta inquietud es la de considerar al proceso de transición como una medida necesaria para disminuir los impactos que se producen en el ambiente y las posteriores consecuencias que involucren al planeta.

Figura N°3: Sentidos de la Investigación en torno a la Transición Energética

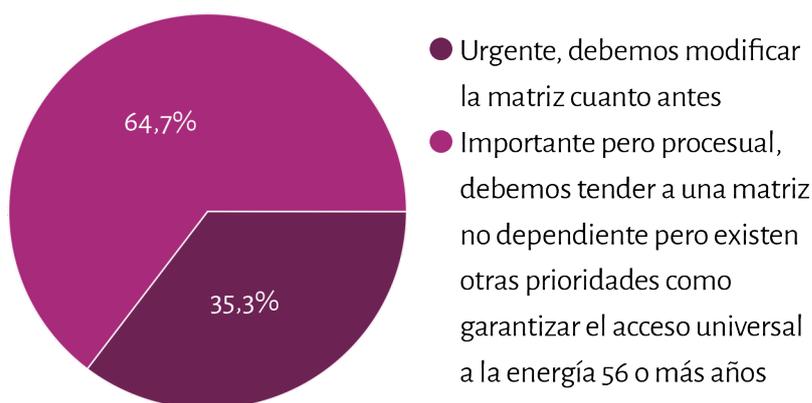


Fuente: elaboración propia

**Sentidos sobre el cambio de matriz orientados a las energías renovables:** La intencionalidad de este apartado se centró en indagar sobre cuál es la consideración que se mantiene actualmente acerca de la importancia que tendría el traslado de sistema energético dominante hacia uno basado en ER. Con once (11) respuestas, haciendo un número porcentual del 64,7%, las personas encuestadas se inclinaron por la categoría “Importante pero procesual, debemos tender a una matriz energética no

dependiente, pero existen otras prioridades como garantizar el acceso universal a la energía”. La lectura que podría realizarse en este sentido es la de valorar el propósito realizar un movimiento de hacia la sustentabilidad, no obstante, atender esta demanda implicaría revisar otras inquietudes que, según la perspectiva, podrían encontrarse conectadas –mencionando a la transición energética como un camino para brindar y utilizar la energía de forma universal-, o también como una preocupación que se encuentra por delante dado que para impulsar este cambio es necesario tener la posibilidad de contar con la energía.

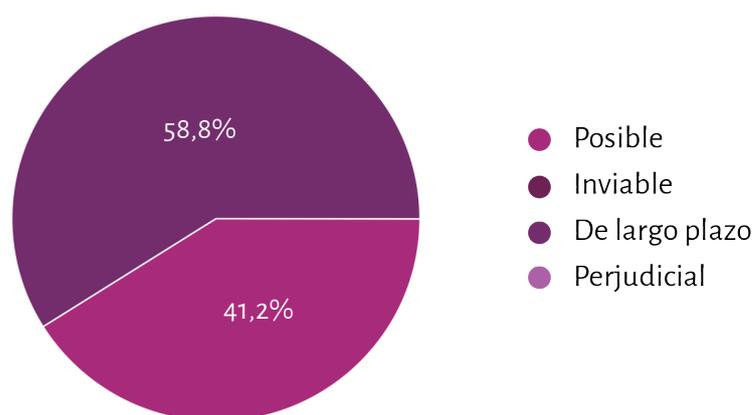
**Figura N°4: Sentidos sobre el cambio de matriz orientado a las energías renovables**



Fuente: elaboración propia

**Sentidos acerca de la situación actual de la Transición Energética en Argentina:** Se consultó sobre cuál es la cosmovisión acerca del país y sobre la factibilidad de trabajar el cambio de la matriz energética. La mayoría de las personas participantes –en un 58,8%- piensan que la transición es “De largo plazo”. Por otro lado, el grupo restante –un 41,2%- considera que dicho proceso es “Posible”. El posicionamiento principal de los y las profesionales en el Instituto es la de considerar como elaborable el trabajo a niveles nacionales en lo que corresponde al cambio de sistema energético. Si bien en primera instancia se menciona un condicionante sobre la proyección de dicho traspaso a un tiempo alejado, el sentido que circula adhiere a la intención de generar nuevos sistemas productivos relacionados a la energía, basados en la sustentabilidad y las energías renovables.

Figura N°5: Sentidos acerca de la situación actual de la Transición Energética en Argentina



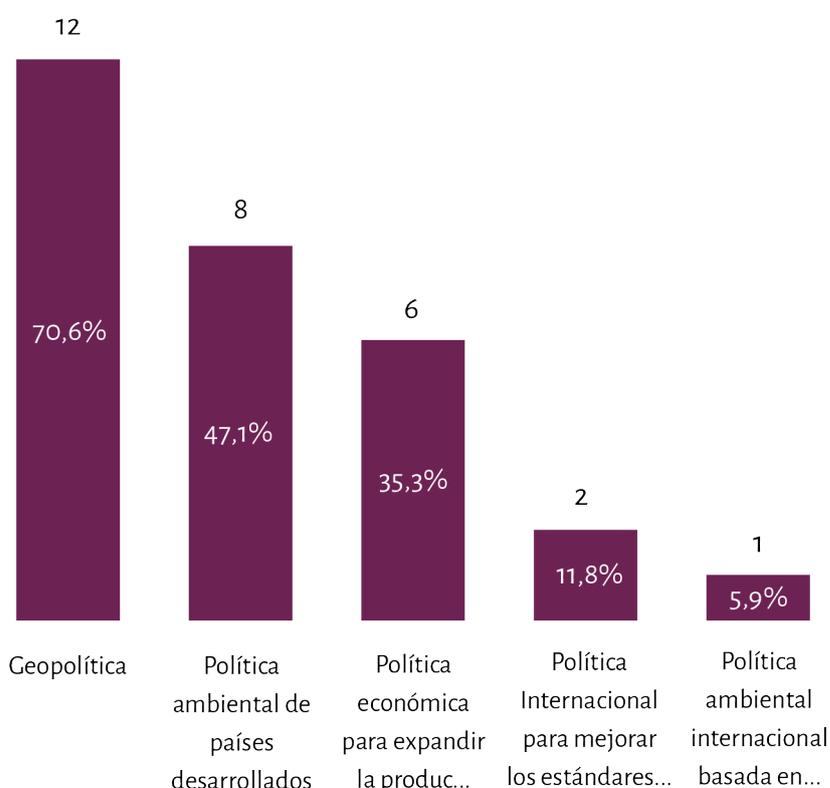
Fuente: elaboración propia

En este apartado se pidió una breve justificación a la respuesta otorgada para profundizar un poco más el escenario, permitiendo observar asociaciones a diversos campos (como lo económico, lo político, lo ambiental, etc.) que forman de forma directa al sentido que se configura en su postura. Por un lado, se consideró que *“Obviamente es posible. Otros países ya lo han logrado. Es solo una cuestión de política pública.”*, haciendo principal hincapié en la toma de decisiones desde los responsables de la ejecución de políticas relacionadas a la energía en el país, una de las variables considera la posibilidad trabajar con científicos y especialistas en las temáticas referidas con la intención de alivianar estos problemas (Kreimer y Zabala, 2006).

**Sentidos sobre la promoción hacia la Transición Energética:** En este apartado se interrogó respecto a cuál es el sector en donde se forma la promoción científica de este proceso, remarcando que las personas sondeadas podían elegir más de una opción. Con un total de doce respuestas la “Geopolítica” se presentó como la alternativa con mayor cantidad acumulada, configurando un sentido asociado a las estrategias políticas por parte de los países dominantes para imponer sus sistemas tecnológicos y económicos en países con realidades completamente diferentes. La promoción de este tipo de actividades, a día de hoy, proyecta a los países periféricos –desde la concepción del sistema-mundo de Wallerstein- como posibles proveedores de

materia prima y recursos óptimos para la producción en países desarrollados, ampliando la brecha de desigualdad entre los modelos energéticos y económicos modernos (Garrido, 2022).

Figura N°6: Sentidos acerca de la promoción hacia la Transición Energética

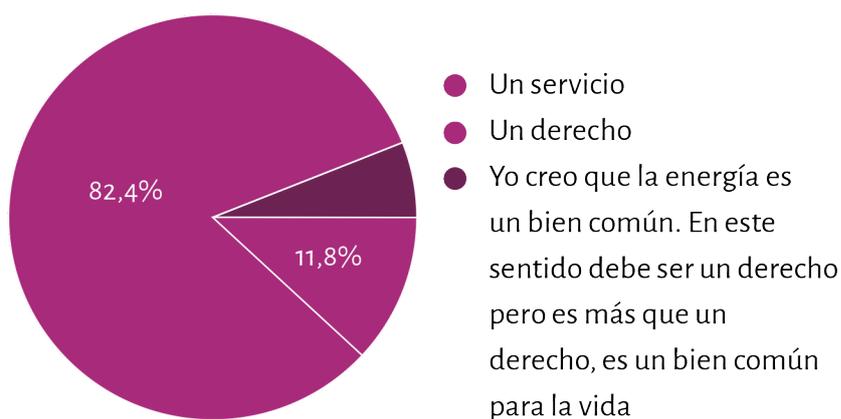


Fuente: elaboración propia

Sentidos acerca del acceso a la energía: Una de las principales problematizaciones a día de hoy se enmarcan en la falta de acceso energético que aún mantiene cierta parte de la población. Catorce respuestas de las diecisiete obtenidas consideraron que el acceso a la energía es “Un derecho” (82,4%). Sin embargo, dos encuestados se inclinaron por establecer que la energía es “Un servicio” (11,8%). Los estudios sociales que realizan su abordaje en el campo de las energías tienden a pensar a esta como un derecho básico para la subsistencia de las personas y el desarrollo de la vida digna de las mismas adjudicando un sentido de equidad para quienes aún no logran obtener un acceso total a la

energía, considerando tanto a las imposibilidades económicas como las de infraestructura. Desde una perspectiva relacionada a la problemática como un derecho humano (Durán y Condorí, 2016) en el cual las personas puedan acceder a la energía de forma asequible, posibilitando la creación y el mantenimiento de políticas públicas relacionadas al desarrollo energético de una forma holística, comprendiendo las demandas de los habitantes y que no sea formulada únicamente desde espacios económicos-financieros. El acceso a la energía representa una acción que debe ser intervenida de forma apremiante en la actualidad con vistas a un futuro no muy lejano.

Figura N°7: Sentidos acerca del acceso a la energía



Fuente: elaboración propia

Sentidos acerca del sistema energético argentino: Uno de los sentidos importantes acerca del sistema energético nacional se encontraba en este apartado, por tal motivo se indagó sobre cuál es la postura que mantienen acerca de dicho proceso. Dentro de múltiples posturas se encontró como una de las respuestas más relevantes la de “Ineficiente porque no es sustentable en el corto plazo” siendo adoptada por diez encuestados. Considerar a la Transición Energética como una alternativa es un gran paso para el cambio de paradigma en el sistema de producción y distribución de la energía, la matriz tiene un índice alto acerca de la dependencia como combustibles fósiles de bajo costo (carbón, gas y petróleo) a un costo mucho mayor que incide de forma directa en el ambiente en términos de contaminación. La

sustentabilidad dentro de una transición energética fomenta el uso de tecnologías avanzadas, la incorporación a mercados y economías “verdes” con el compromiso de cuidar los espacios naturales. Cabe destacar que la TE se presenta como un fenómeno histórico que ha logrado un alcanza mayor en las últimas décadas debido al trato que ha recibido internacionalmente conexas a las problemáticas de la energía y la ecología en el mundo (Canafoglia, 2020).

Figura N°8: Sentidos acerca del sistema energético argentino

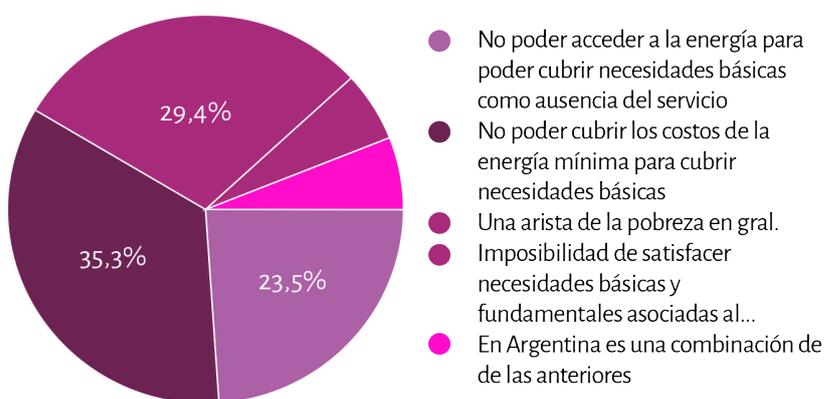


Fuente: elaboración propia

Sentidos acerca de la pobreza energética: Dentro de este ítem nos importó apreciar sobre cuál es el sentido que se reproduce acerca de la pobreza energética en el país, comprendiendo las variables que pueden emerger de esta problemática. Las principales respuestas se inclinaron, en un 35,3%, a decir que es “No poder cubrir los costos de la energía mínima para cubrir necesidades básicas”. La problematización de este ítem varía en relación a la perspectiva política, ideológica y profesional de cada persona participante del sondeo; si bien puede analizarse en términos generales desde un abordaje social al relaciona a la pobreza energética como una variable de la pobreza en sí; sin embargo, la ausencia de empresas que brinden acceso a los servicios para los habitantes también representa una forma de exclusión e imposibilita la forma de consumo de manera constante. Específicamente la pobreza energética podría reunir aportes académicos generales como los de la OMS (2018) al considerarla como la falta de capacidad que mantiene un hogar para satisfa-

cer una cantidad mínima de servicios energéticos para acaparar necesidad generalmente básicas y acoplarlos a las problematizaciones previamente mencionadas; en síntesis, la pobreza energética permite visualizar al desplazamiento por parte del Estado hacia aquellos sectores que no poseen los recursos económicos y de infraestructura para garantizar el uso básico cotidiano que permita la subsistencia de la persona.

Figura N°9: Sentidos acerca de la Pobreza Energética

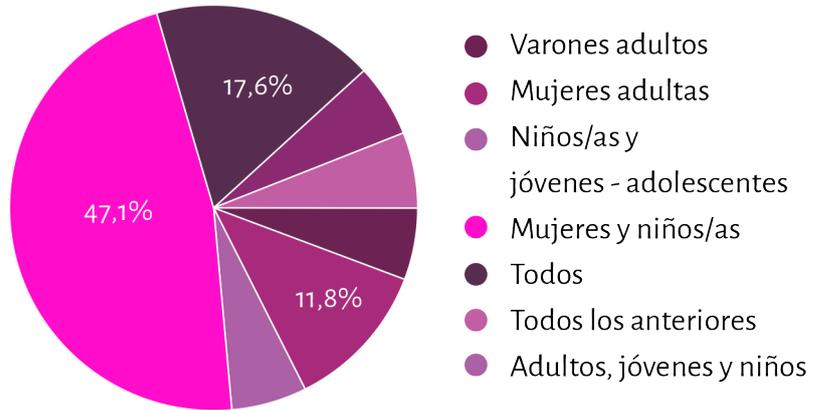


Fuente: elaboración propia

Sentidos acerca de los sectores desfavorecidos en la Pobreza Energética: Dentro de este aparatado, se buscó estimar cuales son los grupos etarios más afectados dentro de sus apreciaciones. En una primera cercanía, los datos arrojan en un 47,1% de las respuestas –ocho de diecisiete- consideran que los más afectados son “mujeres y niños/as”. El 17,6% establecen que “Todos” son afectados por la pobreza energética. Por otro lado, dos personas –rondando 11,8%- establecen que las “mujeres adultas” son el sector afectado. Mientras que con una respuesta cada una se encontraron: “Adultos, Jóvenes y Niños”; “Niños y Jóvenes/Adolescentes” y “Varones adultos” con un número estadístico del 5,9% para cada alternativa. Al realizar un abordaje general, el sentido que emerge sobre cuáles son los grupos con un mayor panorama desfavorable se inclina a pensar en las mujeres e hijos como parámetro principal, invitándonos a reflexionar sobre la división sexual de responsabilidades de la familia, las cuales están siendo asociadas principalmente a cuidados y gestión familiar dentro

del hogar, lo que conlleva a las actividades y administración de recursos para sobrellevar la pobreza energética (Castelao Caruana y Méndez, 2019). Es así que resulta favorable pensar en la necesidad de fomentar políticas públicas que trabajen en este territorio al abordar la PE como espacios imparciales y neutros con relaciones desiguales en el marco la perspectiva de género (Gonza, Gonzalez y Duran, 2022).

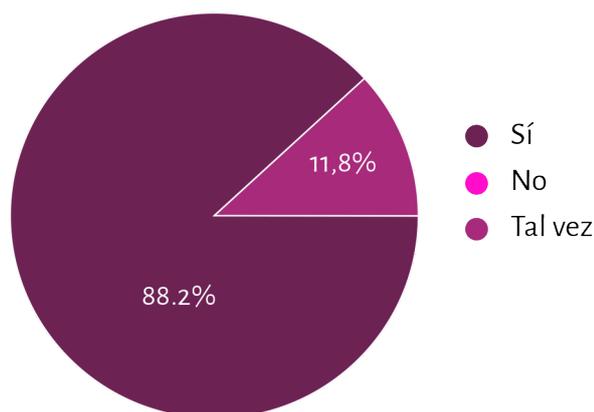
Figura N°10: Sentidos sobre los sectores desfavorecidos en la Pobreza Energética



Fuente: elaboración propia

Sentidos acerca de la posible atención conjunta de las problemáticas mencionadas -Pobreza y Transición Energética-: Esta duda mantiene la intención de percatar cual es el posicionamiento que mantienen las personas que trabajan en el INENCO acerca de la posibilidad de atender ambas problemáticas en simultáneo. Con amplia diferencia, el 88,2% -quince de diecisiete respuestas- establece que “Sí” es viable, en contra parte, un 11,8% considera que “No” es viable a día de hoy. La factibilidad de una aplicación en forma vinculada entre ambas temáticas dependerá pura y exclusivamente de la manera en como el Estado atienda las demandas que surgen desde y por la energía; tanto el tratado de la transición/pobreza energética –como política de ayuda para favorecer a las familias que no pueden solventar el uso energético continuo tanto por ingresos económicos como por infraestructura de red-, considera la necesidad proyectar las actividades que mantengan relación con la energía pensadas desde y para el desarrollo de la misma (Boyer, 2019).

Figura N°11: Sentidos acerca de la posible atención conjunta de las problemáticas mencionadas



Fuente: elaboración propia

### Conclusiones

Sin lugar a dudas los resultados obtenidos (reconociendo sus límites, provisoriedad y alcance) han servido de gran ayuda para generar un primer acercamiento a la forma en que opera la subjetividad en trabajadores del INENCO – por lo menos, en esta breve muestra de datos-. Si bien existe una amplia variedad de respuestas que se van poniendo en tensión y se entrelazan con las respuestas de sus respectivos colegas, existen algunos puntos específicos en donde aparenta haber una unidad mayoritaria a la hora de pensar en ciertos aspectos relacionados al tratado de la energía, su marco político y las posibilidades de poder trascender la matriz actual con la finalidad de alcanzar la tan nombre transición energética.

Prioritariamente, vemos que en el Instituto la gran mayoría de personas mantienen una dependencia laboral en relación con la Universidad Nacional de Salta y el CONICET, por lo que podemos apreciar que hay una gran cantidad de becarios doctorales y postdoctorales –incluso sostenido por las declaraciones en las formaciones de postgrado- que se encuentran en actividad trabajando dentro de la institución. Sumado a esto, vemos que aproximadamente el 70% de las personas que respondieron este sondeo se encuentran en un rango de edad entre los 20 a 45 años de edad, siendo edades de especialización y de crecimiento académico para el área.

Ahora bien, ingresando en la temática específica de la energía y la transición energética, al momento de analizar el primer valor que emerge sobre las investigaciones que realizan acerca de la transición energética podemos apreciar como el sentido que se impone para la mayoría de quienes participaron es la de pensar a la TE es la de pensar a la misma como “Un cambio de paradigma del consumo y el desarrollo, atendiendo la emergencia planteada por el cambio climático”. Compartiendo alguna base conceptual con el concepto teórico trabajado, se retoman los aportes de Dominic Boyer (2019) quien establece que la transición energética supone el cambio de sistema basado en la combustión de fósiles hacia uno orientado a las energías renovables. No obstante, implica considerar no solamente un cambio en el consumo, sino en el sistema de producción y distribución de la energía como alternativa a la matriz dominante.

Anclando con la última oración del párrafo anterior, vemos otro sentido que irrumpe dentro de la investigación es la de considerar que este cambio de matriz se considera importante pero procesual (...) y esto mantiene la importancia de atender el acceso universal de la energía. Comprendiendo a la misma como un derecho humano (Durán y Condorí, 2016) necesario de ser atendido, mantiene relación con uno de los objetivos primordiales por la ONU desde su propuesta de Objetivos de Desarrollo Sostenible para el año 2030<sup>3</sup>, es la de garantizar el acceso asequible, uniforme y universal de la energía en el mundo.

Retomando la discusión al campo de la transición energética, vemos que investigadores del INENCO consideran que la misma es posible y a largo plazo. Por supuesto que dicha postura se mantendrá firme dentro de las próximas respuestas que se encuentren relacionadas a las políticas energéticas que se encuentren orientadas hacia este posible cambio, y también, a aquellos pensamientos sobre la posibilidad que tiene el país. A pesar de esto vemos que, al momento de pensar en las actividades de las políticas energéticas de Argentina, los sentidos presentados fueron la de pensar que no existe un horizonte en la transición energética y la de que son acordes a un proyecto de transición, pero son insuficientes. De la misma forma que esta última afirmación, las respuestas obtenidas acerca de la caracterización principal del sistema energético nacional es la de ser ineficiente por no ser sustentable en el corto tiempo.

3. Los ODS –objetivos de desarrollo sostenibles- se establecen como una iniciativa por parte de la Organización de las Naciones Unidas para alcanzar una equidad de oportunidades en la participación de la sociedad en el mundo. El objetivo que está vinculado directamente con el acceso a la energía se enumeró en un listado como ‘objetivo N°7’.

Asimismo, otro sentido referido a la promoción de la transición energética por parte de las instituciones manifiesta una relación directa a la Geopolítica como estrategia predominante, por encima de sentidos asociados a tratados políticos en marcos internacionales. En relación teórica, Santiago Garrido (2022) establece que los países desarrollados trabajan en el cambio de matriz hacia un capitalismo verde como una posibilidad para ampliar el mercado e instalar sus tecnologías en el exterior. No obstante, este tipo de actividades puede generar otro tipo de injusticia porque esta adquisición de nuevas tecnologías incrementaría el costo que implica realizar la TE, generando ganancias—nuevamente en los países del norte global (Patwardhan et al., 2012).

El posicionamiento acerca del desarrollo de un país acerca de la producción energética se debe en gran parte a la infraestructura que dicho territorio tenga para poder efectivizar el cambio, la propuesta de la *Energopolitics* (Boyer, 2011) analiza los procesos que atraviesan las transiciones, quienes son los agentes responsables de ponerlas en agenda y qué cosas o quiénes serán parte de su ejecución. Al mismo tiempo, resulta importante destacar que aquellas experiencias que se consideran positivas o “suficientes” en comparación a las implementadas en el campo local, se encuentran sujetas a contextos de desarrollo, infraestructura, economía y consumos culturales completamente distintos, lo que presupone conducirá a resultados disímiles.

Del mismo modo, vemos que uno de los factores que mantiene consideración al momento de pensar la transición energética y las necesidades de generar este cambio de matriz, es la de pensar en aquellas personas que se encuentren dentro de lo consideramos como “Pobreza Energética”. En una primera instancia, dentro de lo expresado por parte de los y las profesionales colaboradores en este formulario, se apreció como optaron por establecer que la misma es no poder cubrir los costos de la energía mínima por ausencia para cubrir necesidades básicas. Asimismo, también hubo posturas de esta problematización con la característica de ser parte de la pobreza en términos generales<sup>4</sup> y la falta de acceso a la misma por la falta de infraestructura para la cobertura del servicio correspondiente, pero la premisa principal se conecta con la teoría sobre la imposibilidad que posee un hogar de cubrir ciertos requerimientos, considerados básicos, para el desarrollo de una vida digna (Okushima y Tamura, 2011).

4. Según estudios realizados en el año 2021 por el INDEC, en Salta un 41,7% de la población vive en condiciones de pobreza. Esto en términos cuantitativos se aproxima a un número de 226.000 personas en la provincia.

Contemplando que ambas temáticas son de gran relevancia y que deben ser atendidas de forma sustancial, interesó ver el argumento de porqué las personas participantes imaginan a estas siendo trabajadas de forma contigua. En términos generales, hubo una caracterización de “*Diversificación*”, como visión alternativa principal a las problemáticas ambientales, energéticas y económicas involucradas. Se marcó que “*Son dos problemas fundamentales*” y que “*No es posible pensarlas por separado si se entiende a la TE desde una perspectiva de derecho. La TE sin atender la PE es sólo recambio tecnológico*”, denunciando la necesidad de revisar todo este tipo de dificultades que direccionan su rumbo hacia la pobreza (García Ochoa, 2018). También sobre el acceso a la energía y las ER, hay pensamientos que sostienen criticar que “*La generación distribuida con fuentes renovables debería pensarse para cubrir aquellos sectores a los que hoy no llegan los servicios de energía*”, afirmando que “*Sí, se puede atender las necesidades de energía en sectores vulnerables a partir de las renovables*”, considerando a esta opción como una que se mantenga firme en la urgencia de aquellos afectados por su realidad y que en este tipo de energías encuentren una salida. “*El acceso a la energía y el ambiente sano son derechos, por lo que una transición justa y sustentable debería garantizar el acceso a la energía en toda sociedad*”. En referencia a este último testimonio, la noción de transición justa en términos de distribución de las políticas energéticas que se concentró en el concepto de justicia energética (García-García et al., 2020)

Sin embargo, también se observó que “*Es urgente y posible, peor a la vez hay que considera aspectos de justicia energética.*”, bajo esta consideración se vincula otro tipo de respuesta como “*En cualquier sociedad/país se dan transiciones energéticas, algunas perjudiciales y otras beneficiosas*”. Por último, se vio como se destaca que “*Argentina tiene recursos renovables de gran relevancia*” destacando la variedad recursos que pueden ser implementados para la transición energética (eólica, solar, hidráulica, nuclear, entre otras) a lo largo del vasto territorio, teniendo en cuenta que esto “*(...) implica cambios estructurales en diversos ámbitos, desde lo socio-tecnológico, político, económico, cultural. Y el proceso de construcción política para lograrlo es arduo*”. El análisis general relacionadas al desarrollo actual de la transición energética por parte de las personas que integran el conjunto de investigadores en el INENCO a un número variado de respuestas y posturas en torno a la realidad que afronta el sistema productivo. Enfoques sobre todo políticos, pero

también sociales, económicos, ambientales, entre otros van configurando diversos sentidos en los que tratan a este proceso como un complejo y ansiado desafío, por lo que significaría realizar la proyección de tareas conjuntas en forma implacable que sustenten las posibilidades de modificar el futuro.

Conservando un sentido directo con esta problemática, al momento de pensar en los sectores más desfavorecidos, se vio como aproximadamente la mitad de partícipes nombró a Mujeres y Niños como principales afectados. Lo que nos lleva a pensar que la problematización del acceso a la energía desde una perspectiva de género, que prima una mirada que solo atiende a mujeres de occidente y occidentalizadas, debe revisarse desde y en las prácticas en el hogar junto con la distribución de tareas y roles de los integrantes en la vivienda (Gonza, González y Duran, 2022).

Por último, se consultó sobre la posibilidad de atender ambas problemáticas –pobreza y transición- al mismo tiempo, contemplando en casi la totalidad un posicionamiento factible a dicha situación, aunque de esta se desprende la necesidad de trabajar en ellas de forma conjunta. Algunas de las contestaciones por parte de las personas interrogadas consideran que hablar de una transición energética en términos justos implica atender a los sectores que se encuentran afectados por una situación de pobreza energética, considerando que la Transición Energética Justa expone una propuesta que contemple un nuevo régimen con bajas emisiones en gases de efecto invernadero y con la finalidad de disminuir la desigualdad social, mejorando la calidad de vida de estos grupos desfavorecidos (Garrido, 2022).

Siendo insoslayable al igual que las consideraciones que se estiman acerca de la participación del Estado para solventar un problema social relevante (Kreimer y Zabala, 2006) mediante políticas públicas energéticas –como la de la tarifa social a la luz- que tengan en cuenta el verdadero acceso de la población a los servicios de energía, vista a esta no como beneficio o privilegio, sino como un derecho para cubrir necesidades comunes.

### **Bibliografía**

- 
- Boyer, Dominic (2011) *Energopolitics And The Anthropology Of Energy*. *Antropology News*: 5-7.
- Boyer, Dominic (2019) *Energopolitics. Wind And Power In Anthropocene*. Duke University Press. Durham, London.

- Canafoglia, E. (2020). Transiciones Energéticas Y Configuraciones Socioproductivas Regionales. En Canafoglia Elena Et Al. (Eds), *Energía Y Desarrollo Sustentable: Transiciones Energéticas En América Latina*.
- Castelao Caruana, M. Y Méndez, F. (2019). La Pobreza Energética Desde Una Perspectiva De Género En Los Hogares Urbanos De Argentina. *Saberes*, 11 (2), P.133 – 151.
- Ceraso, C. (2002) *Sembrando Mi Tierra De Futuro, Comunicación, Planificación Y Gestión Para El Desarrollo Local*. La Plata.
- Durán, R. Y Condorí, M. (2016). El Acceso A La Energía Desde La Óptica De Los Derechos Humanos. Su Medición Y Relación Con El Acceso A Otros Derechos Elementales E Salta, Argentina. *Avances En Energía Renovables*, 57—68.
- García-García, P.; Carpintero, O. Y Buendía, L. (2020). Just Energy Transitions To Low Carbon Economies: A Review Of The Concept And Its Effects On Labour And Income. *Energy Research And Social Science* 70: 1-16.
- García Ochoa, R. (2018). Pobreza Energética En América Latina. *Primeras Jornadas De Planificación Económica Y Social Del Instituto Latinoamericano Y Del Caribe De Planificación Económica Y Social*. (Ilpes) (Págs. 1-23). Sonora: Cepal.
- Garrido, Et Al (2016). Políticas Públicas Y Estrategias Institucionales Para El Desarrollo E Implementación De Energías Renovables En Argentina (2006-2016). *Energías Renovables Y Medio Ambiente* Nro. 37.
- Garrido, S. (2022 En Prensa). Luces Y Sombras De La Transición Energética En Argentina. *Trayectoria Sociotécnica De La Energía Eólica De Alta Potencia (1970-2020)*. En Aguiar, D.; Lugones, M.; Levin, L. Y Quiroga J. M. *Comp. Política Y Desarrollo De Tecnologías Intensivas En Conocimiento En La Argentina*, Editorial Unrn, Viedma.
- Gonza, C. González, F.; Duran, A. (2022). Hábitat, Pobreza Energética Y Mujeres Indígenas En El Noroeste Argentino: Una Propuesta Interseccional Para Comunidades En Zonas Rurales Aisladas Del Chaco Salteño. *Hábitat Y Sociedad; Lugar: Sevilla*.
- Hornborg, Alf (2013) *The Fossil Interlude: Euro-American Power And The Return Of The Physiocrats*. En *Cultures Of Energy. Power, Practices, Technologies* Strauss, Sarah, Rupp, Stephanie Y Thomas Loue Eds. Left Cost Pres, Walnut Creek, Ca, 201341.

- Indec. Instituto De Estadísticas Y Censo (Indec) (2021) Informe De «Índices De Precios Al Consumidor» (Ipc-Costo De Vida). Disponible En <https://www.indec.gob.ar/>
- Kreimer, P. Y Zabala, J. (2006). ¿Qué Conocimiento Y Para Quién? Problemas Sociales, Producción Y Uso Social De Conocimientos Científicos Sobre La Enfermedad De Chagas En Argentina En Revista Redes; Lugar: Bernal, Provincia De Buenos Aires. Vol. 12 P. 49 – 78,
- Okushima, S. Y Tamura, M. (2011). Identifying The Sources Of Energy Use Change: Multiple Calibration Decomposition Analysis And Structural Decomposition Analysis, Structural Change And Economic Dynamics, 22, Pp. 313-326.
- Onu. (2018). La Función De La Ciencia, La Tecnología Y La Innovación En El Aumento Considerables De La Proporción De Energía Renovables Para El Año 2030. Ginebra: Onu (Organización De Naciones Unidas)
- Patwardham, A.; Azevedo, I.; Foran, T.; Patankar, M.; Rao, A.; Raven, R.; Samaras, C.; Smith, A.; Verbong, G. Y Walawalkar, R. (2012). Transitions In Energy Systems, En Global Energy Assessment - Toward A Sustainable Future. Cambridge University Press/International Institute For Applied Systems Analysis: Cambridge-New York. Laxenburg. Pp. 1173-1202.
- Rizo García, M. (2009). La Comunicación, ¿Ciencia U Objeto De Estudio? Apuntes Para El Debate. Question.
- Svampa, M Y Bertinat, P. (2022). La Transición Energética En Argentina. Siglo XXI Editores. Ciudad De Buenos Aires.
- Uranga, W. (2005). La Comunicación Es Acción: Comunicar Desde Y En Las Prácticas Sociales. [www.washingtonuranga.com.ar](http://www.washingtonuranga.com.ar)